



W.D. LIEDTKE

TIZIANO es uno de los grandes representantes de la pintura veneciana, una pintura que, como la de aquellos artistas afincados en Florencia o en Roma, exhibe determinadas particularidades y características especiales.

El objetivo de Tiziano fue lograr una atmósfera determinada en sus cuadros; la acción queda relegada a un segundo plano. Esta atmósfera resulta del tipo de iluminación y de la coloración.

A pesar de que se saltara las viejas reglas de composición, cada uno de sus cuadros representa una totalidad, un organismo conjunto. Esto lo logra con el tratamiento del color, que con él alcanza un apogeo desconocido hasta el momento.

Tiziano fue uno de los primeros pintores en preferir una pintura al óleo aplicada con pinceladas anchas, para cuyo fondo pudo utilizar el lienzo. La forma de pintar barnizando, extendida desde Jan van Eyck, en la que se sobrepone varias capas finas de pintura, es indicada para un fondo con una superficie

Tiziano fue uno de los pioneros en preferir el óleo

a ser posible lisa -por lo general se empleaban tabillitas de madera-.

En sus últimas épocas de creación (Tiziano casi llegó a ser centenario) pasó a trabajar con una pincelada cada vez más ancha y más tenue -esto también fue una innovación y un indicio temprano de lo



Se logra en esta época una composición equilibrada y una coloración armónica.

LOS ALBORES DEL BARROCO Y LA REPRODUCCIÓN NATURALISTA DEL HOMBRE

que sería la pintura del Barroco.

Quisiera volver a resumir: En el transcurso de esta época, la reproducción naturalista del hombre y de su entorno se desarrolló en dirección a una figura ideal. La meta de este desarrollo era una estructura plástica armónica.

Se logró esta meta especial por medio de una composición equilibrada y de una coloración armónica y perfeccionada.

Cuando ya no se pudo superar la armonía y la perfección, se dió una corta época, la del «manerismo», en la que, en lugar de buscar lo nuevo, se crearon variaciones exageradas y amaneradas de lo ya existente. Las obras de

esta época se caracterizan por sus figuras alargadas, por sus relaciones espaciales confusas, por una iluminación incierta y una coloración exagerada. Se logró salir de este callejón sin salida con la llegada del Barroco.

En el Norte, en los Países Bajos y en Alemania, también se desarrolló un arte renacentista significativo. No obstante, el móvil no fue como en Italia, el redescubrimiento de la Antigüedad, del que surgieron extraordinarias innovaciones, sino que aquí fueron las emociones religiosas las que hicieron tambalear la visión del mundo existente, sobre todo la Reforma.

Grünwald creó en su obra maestra, el altar de Isenheim, un impresionante ejemplo de

su nuevo estilo pictórico: Las personas representadas en el retablo están caracterizadas por fuertes emociones. Nunca antes se habían evidenciado con tanta intensidad 's emociones internas y las circunstancias emocionales de las personas representadas -la gama va desde la alegría hasta el espanto, desde la ternura hasta la crueldad, de la alegría al dolor. Pretendía dar a cada figura y a cada objeto la máxima expresión posible y, en este sentido en especial, utilizaba el color.

Cranach no se quedó mucho tiempo solo con su «descubrimiento del paisaje». Durante su estancia en Viena (1500-1505) surgió bajo su influencia un estilo peculiar, la «escuela del Danubio».